



“Por esta causa, cuando yo vaya, haré mención de lo que hace, pues anda hablando mal de nosotros. Y no contento con esto, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos les prohíbe hacerlo y los expulsa de la iglesia.” **3 Juan 10**

En esta ocasión reflexionaremos sobre las acciones que caracterizan a un líder impío dentro de la iglesia. El apóstol Juan describe a Diótrefes como un hombre que utilizaba su posición para mantener el control y preservar su poder, aun cuando eso significara actuar en contra de la voluntad de Dios. Conocer estas características nos ayuda a proteger la salud espiritual de la iglesia y a cultivar un liderazgo que refleje el carácter de Cristo.

Juan menciona cuatro obras específicas de Diótrefes. La primera es la calumnia: “anda hablando mal de nosotros”. El término utilizado por Juan describe palabras vacías, llamativas, pero sin fundamento. Diótrefes buscaba desacreditar al apóstol mediante rumores y acusaciones falsas para disminuir su influencia sobre la congregación. Este tipo de conducta suele realizarse cuando la persona afectada no está presente para responder o defenderse. Por esta razón, la Escritura establece normas claras para tratar cualquier acusación contra un líder espiritual (1 Timoteo 5:19).

La segunda obra es la desobediencia a la Palabra de Dios. Juan señala que Diótrefes “no recibe a los hermanos”. A pesar de que la hospitalidad era un mandato bíblico para todos los creyentes y un requisito indispensable para quienes ejercían liderazgo espiritual (Tito 1:8; Romanos 12:13; 1 Pedro 4:9), él se negó a obedecer. Muchas veces los líderes impíos justifican su conducta manipulando o reinterprelando las Escrituras para acomodarlas a sus propios intereses. Probablemente Diótrefes presentó argumentos para desacreditar a los misioneros y así justificar su rechazo.

La tercera obra es el abuso de autoridad. Juan afirma que Diótrefes no solo rechazaba a los hermanos, sino que también impedía que otros los recibieran. Esto revela una actitud controladora y despótica. Dios ha dado autoridad a los ancianos para dirigir la vida congregacional, pero nunca para controlar las decisiones personales y privadas de los creyentes. El liderazgo bíblico guía, enseña y aconseja; no manipula ni domina. Cuando un líder pretende gobernar aspectos de la vida que Dios no le ha delegado, cruza una línea peligrosa que conduce al sectarismo y al abuso espiritual.

La cuarta obra es la expulsión injusta de los creyentes. Juan dice que Diótrefes expulsaba de la iglesia a quienes no se sometían a sus deseos. La disciplina eclesiástica es una práctica bíblica cuando busca la restauración de una persona que persiste en el pecado (Mateo 18:17; Tito 3:10). Sin embargo, Diótrefes utilizaba esta herramienta para proteger su posición y eliminar cualquier oposición. En lugar de cuidar al rebaño, lastimaba a los creyentes para mantener su dominio. Este pasaje nos recuerda que el liderazgo cristiano debe reflejar el carácter de Cristo, quien vino a servir y no a ser servido. La iglesia debe estar alerta ante cualquier forma de orgullo, manipulación o abuso de autoridad, y procurar siempre líderes que amen la verdad, practiquen la humildad y cuiden al pueblo de Dios con integridad.

### Preguntas de reflexión

¿Por qué la calumnia es una herramienta tan efectiva para quienes buscan controlar a otros?, ¿Cuál es la diferencia entre la autoridad bíblica y el control abusivo?

### Mi percepción bíblica (lo que entendí)

---

### Mi oración (convierte tus reflexiones en oraciones sinceras)

---

### Aplicación (entonces haré)

---